

ARTURO J. BIGNOLI: 1920 – 2018

Raúl A. Lopardo

Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

El 30 de enero del corriente año falleció en Buenos Aires el Ingeniero Arturo Bignoli, tras desarrollar una notable e intensa actividad que lo distinguiera a lo largo de toda su vida.

Nacido el 21 de agosto de 1920, durante 1943 se graduó como Ingeniero Civil en la Universidad de Buenos Aires, con diploma de honor. A partir de ese momento, desarrolló una muy exitosa trayectoria en el campo docente, profesional, académico, de investigación y de gestión y dejó una pléyade de discípulos, que reiteradamente manifiestan su orgullo por esa circunstancia.

Desde 1944 a 1949 fue ayudante de curso y jefe de trabajos prácticos en la UBA, de 1949 a 1958 fue profesor titular, por concurso, en la Universidad Nacional de La Plata, regresando en 1960 a la Universidad de Buenos Aires, ahora como profesor titular por concurso. Fue muy fructífera también su etapa en la Universidad Católica Argentina, donde comenzó como profesor en 1963, para luego ser designado Decano de la Facultad de Ciencias e Ingeniería, cargo que cubrió entre 1974 y 1984 y también profesor emérito desde 1980. Fue además Rector de la Universidad Austral desde 1990 a 1993.

Además fue profesor en las Universidades Nacionales de Córdoba, Tucumán, del Comahue, Rosario y Nordeste, en las Universidades católicas de Salta y de Córdoba y de la Universidad de Belgrano. Ha diseminado sus conocimientos por aulas de la Argentina y también de otros países. Entre 1990 y 2003 lo recibieron su entrañable Italia (en las universidades de Bologna, Padova, Roma y L'Aquila), Brasil, Chile, Austria, Uruguay, España y Gran Bretaña.

Su labor profesional incluye contribuciones destacadas en obras de todo tipo a lo largo de su dilatada y exitosa carrera. Algunas de ellas, sólo a efectos de un recuerdo muy limitado, podrían mencionarse en rápido recuerdo: ingeniería civil de las centrales nucleares Atucha I y Atucha II, mercado central de Buenos Aires, Nave de Grandes Modelos del Instituto Nacional del Agua, complejo Zárate-Brazo Largo, elevador terminal de Puerto Nuevo, planta de Renault en Santa Isabel, complejo El Chocón-Cerros Colorados, complejo hidroeléctrico Yacyretá, Central Termoeléctrica de Alto Valle, diecisiete puentes de la autopista La Plata-Buenos Aires, reparación de la Catedral de Buenos Aires, cálculo estructural de los conductos de alivio para los arroyos Maldonado, Vega y Medrano, estadio único de La Plata y conducto de margen izquierda del Riachuelo.

Además de la realidad de sus obras y proyectos de estructuras de avanzada, fue autor de alrededor de doscientas publicaciones, en las que sumó su visión original de la ingeniería con un particular estilo literario. Así es que obtuvo en 1972 el primer premio “Región Bonaerense y Pampeana de los Premios Nacionales a la Producción Científica y Literaria” por el libro “Análisis Estructural”, en colaboración con el Ingeniero Máximo Fioravanti, repitiendo ese galardón en 1973 al considerarse ese texto también primer premio nacional en la especialidad Tecnología y Producción para el período 1968-1973. Nuevamente alcanzó ese Primer Premio Nacional a la Producción Científica y Literaria” en la especialidad Tecnología y Producción para el período 1984-1986, con su libro “Introducción al cálculo de confiabilidad de estructuras civiles”.

Su producción en libros y publicaciones posteriormente estuvo en general centrada en análisis estructural, seguridad de las construcciones, teoría de conjuntos borrosos, enseñanza de la ingeniería y ejercicio profesional.

El Ing. Bignoli fue Socio Honorario de la Asociación Argentina de Tecnología del Hormigón, Socio Emérito de la Asociación Argentina del Hormigón Pretensado, Miembro de la Editorial International Board of Engineers Structures y Miembro del Directorio del Conicet en los años 1969 y 1989.

Entre numerosas distinciones, recibió el premio Bunge y Born en Ingeniería en 1976, el Diploma al Mérito Konex en Ingeniería Civil y Petróleo en 1983, el premio Ingeniero Enrique Butty del Centro Argentino de Ingenieros en 1988, el Premio Fundación Alejandro E. Shaw en Ingeniería en 1990 y el Premio “La Ingeniería” del Centro Argentino de Ingenieros en 1996.

Como elemento distintivo, es menester recordar la participación que tuvo el Ingeniero Arturo Bignoli en el ámbito de las Academias Nacionales siendo por más de cincuenta años miembro titular de esta Academia, a la que honró con su presencia y en la que contribuyó a su prestigio. El Ingeniero Bignoli ingresó como Académico Titular el 19 de junio de 1965, y tras muchos años de participación relevante, condujo esta Academia como Presidente entre 2001 y 2004. Se entregó siempre a esta actividad apasionadamente. Además, integró al mismo tiempo, y desde 1972, la Academia Nacional de Ingeniería, a la que dedicó siempre un particular esfuerzo, presidiendo esa Academia a lo largo de toda una década (de 2000 a 2010) y falleció siendo su Presidente Honorario. También fue Miembro Correspondiente de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba.

A lo largo de su actividad el Ingeniero Bignoli fue siempre fiel a una definición de Hardy Cross que citaba muy habitualmente, acerca de que la Ingeniería es “el arte de tomar una serie de decisiones importantes, dado un conjunto de datos incompletos e inexactos, con el fin de obtener, para un cierto problema, aquella entre las posibles soluciones que funcione de manera más

satisfactoria”. En breve síntesis, Arturo Bignoli definía a la Ingeniería como un arte asistido por la ciencia.

Arturo Bignoli quedará como un magnífico símbolo de la ingeniería argentina, recordado como el ilustre decano de los académicos de ciencias y tecnologías y una personalidad estelar, con brillo propio, que ha mantenido su vigencia e intelecto intactos en esta Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales durante más de un intenso medio siglo.

Manuscrito recibido y aceptado en marzo de 2018.